Título: Mi planta de naranja lima

Autor: José Mauro de Vasconcelos

INTRODUCCIÓN

En *Mi planta de naranja-lima*, se ve reflejada la vida de un niño de 5 años al que se le muestra precozmente el dolor, y que se hace adulto precozmente; la vida, la fantasía, la imaginación, las travesuras, el aprendizaje, las ilusiones, los deseos… todo lo que envuelve la vida de un niño sale a flote en el libro, de una manera clara, viva; es un libro de colores.

Pero entre los colores también está el negro, y en la vida de un niño también hay dolor, pena y sufrimiento. Un sufrimiento que trasciende el mero dolor físico y que anida allí donde el corazón se mezcla con la ilusión infantil, enredándose con el entendimiento y las figuraciones de un niño condenado a la precocidad.

Revela también la importancia del cariño y la afectividad con los niños para una correcta armonía vital, desde la cual poder abordar el reto de aprender y crecer; el libro también guía muy bien la tarea del educador, como era el Portuga, y deja clara la reacción de un niño frente a la violencia cuando no comprende el porqué de ese castigo.

En definitiva, la obra recoge excepcionalmente las reflexiones de un niño, sus intenciones, sus ilusiones, sus deseos… su mundo. Su vida.

RESUMEN GENERAL

En la primera parte se presentan los personajes que conforman la trama principal de la misma, como es la familia y vecinos más próximos; en especial reseña el papel del hermano mayor y menor en la familia, la función de la mujer en esa sociedad, y refleja el nivel de pobreza que se vive en algunas sociedades. Cotoca y Zezé van a ver la casa donde se van a mudar en breve, y después de ver a su tío Edmundo, Zezé da la

noticia de que sabe leer sin que nadie le enseñe. A continuación, Zezé y su hermano Luis juegan con la imaginación, que es parte principal del libro, Zezé hace una travesura cuyo resultado es recibir un par de golpes, en este caso.

Al día siguiente toda la familia va a la casa nueva, y cada hermano escoge un árbol del jardín, salvo Zezé que no puede hacer otra cosa que resignarse a recibir la que nadie quería, una planta de naranja-lima, con la que acaba encariñándose porque es la única planta del mundo que puede hablar. Al poco tiempo viene la nochebuena, y Zezé no recibe ningún regalo, lo que achaca a que es un niño muy malo. Al día siguiente se vuelve a desilusionar porque no hay nada en sus zapatos, y se queja de su pobreza, escuchado por su padre, desempleado; la conciencia le remuerde de tal forma que sale a limpiar zapatos para comprarle un regalo a su padre, que se emociona y le da las gracias.

En la casa nueva se contenía para no hacer travesuras, hasta que pudo más su infancia y gastó una broma pesada a una vecina, lo que le acarreó una paliza.

Al poco, fue apuntado a la escuela, donde destacaba por su inteligencia y facilidad para aprender. Para ir a la escuela tiene por costumbre subirse sobre los coches que pasan en esa dirección, y sueña con subirse al mejor coche de la ciudad, el de Portuga. Para su profesora roba flores todos los días, hasta que le descubren y a través de la fuerza de la razón y el cariño, promete no volver a hacerlo más.

Conoce después a un vendedor de discos de música, con el que entabla amistad y al que ayuda en su trabajo, a cambio de escuchar de cerca las canciones y de un disco. Poco después le permite quedarse con las propinas, con lo que cuenta con algo de dinero, que es toda una novedad.

El primer contacto con el portugués fue duro, porque al intentar subirse a su coche, éste se dio cuenta, y le reprendió; después de ese día, siempre que se cruzaban, el Portuga le pitaba, enojando a Zezé. Después de un accidente con un vidrio, se ve socorrido por el Portuga, que se preocupa por él, lo atiende, le invita a galletas… finalmente se hacen amigos.

Su amistad crece día a día, tornándose en carió, en amor verdadero, en amor de un padre a un hijo.

Es entonces cuando quiere hacer un globo de colores, su primer globo de colores; el globo se lo rompen por no llegar a tiempo para comer, y contra la violencia actúa con violencia, por lo que esta vez le regalan una primera paliza; después de esa, con las secuelas encima y sin sanar del todo, canta un tango que se había prendido sobre una mujer desnuda para animar a su padre, que se ofende por la letra y le propina otra paliza, aun mayor. Después de esas dos salvajes palizas, decide suicidarse arrojándose al tren de la ciudad, cosa que confiesa a Portuga, quien le protege y le reconduce. Establecen después conversaciones muy emotivas acerca de la posible adopción de Zezé por parte de Portuga.

Cotoca le cuenta a Zezé que van a cortar su planta de naranja-lima, que cada vez era más grande de tamaño, pero más pequeña en su corazón, lleno de amor por Portuga; al día siguiente en clase se entera que el Mangaratiba, el tren de la ciudad, acaba de arrollar a Portuga.

A raíz de eso enferma casi de muerte por un período de unas tres semanas, después de las cuales se recupera, para vivir lleno de tristeza la nueva situación económica de su casa: su padre ha sido empleado en una empresa de la ciudad con un buen cargo, por lo que el tiempo de pobreza parece haber llegado a su fin.

La obra acaba con una carta de Zezé a Manuel Valadares, confesando todos los sentimientos que ha tenido a lo largo de su vida, y como tuvo que crecer precozmente.

CONCLUSIÓN

No sólo queda claro que la violencia, sobre todo si es desmesurada, no conduce al éxito en el comportamiento del niño, sino que reacciona de manera también violenta, desembocando en el resultado contrario al esperado.

La relación de Portuga con Zezé está basada en el amor profundo, real, de un padre a un hijo; las relaciones familiares no significan nada para Zezé, porque su familia siempre le trata fatal. El tema de la violencia, del maltrato aparece en el libro de una manera tan dramática que sus

exposiciones llegan a motivar considerablemente al lector, concienciándole positivamente de este mal social.

Parece que esa violencia viene desencaminada por el estado de absoluta pobreza que reina en la casa, y el desempleo del padre le lleva a un estado de ansiedad y crisis que no sabe dominar y desemboca en esos malos tratos.

El crecimiento precoz del niño, la carta final, y muchísimas alusiones a lo largo de todo el libro llevan a la conclusión de que un niño tiene que vivir en “su mundo”, sin padecer problemas propios de adultos, y dejándole desarrollar su imaginación como elemento de aprendizaje.

Personajes principales

- **Zeze:** protagonista de la novela, un niño que ha vivido en la extrema pobreza, pero siempre mantuvo un carácter alegre y travieso para no pensar en sus problemas. Toma especial cariño a una planta de naranja lima que crece en su nuevo hogar y al portugués. En ellos dos se refugia para olvidarse de sus problemas.

- **Manuel Valadares "el portugués":** mejor amigo de Zezeo, un hombre que le coge un gran cariño al niño. Muere trágicamente cuando su vehículo impacta con un tren en marcha.

- **Tío Edmundo:** tío de Zezeo, acostumbrado a hacer regalos a sus sobrinos. También le da muchos consejos al protagonista.

- **Totoca:** hermano mayor de Zezeo y el más apegado a él. Siempre cuida de sus otros hermanos y defiende a cualquier persona ante las injusticias. También se enfrenta a su propio padre cada vez que éste intenta agredir a Zezeo.

Personajes secundarios

- **Luis:** Es el hermano menor de Zezé, un niño de cabello rizado, juguetón e inocente que tiene una estrecha relación con su hermano.

 Gloria: Es la hermana mayor y muchas veces la protectora de Zezé. Está siempre preparada para defender a su hermano menor.

 Jandina: otra de las hermanas de Zezé. Se describe como una chica oficiosa, enamoradiza y de mal carácter.

 Padres de Zezeo: Su padre, Don Pauco, es un hombre frustrado e impaciente con sus hijos. Está desempleado y suele beber, lo que en ocasiones le hace ser violento con ellos. Su madre en cambio es extremadamente cuidadosa y se preocupa mucho por sus hijos. Cuando la situación financiera es complicada, es la que trabaja para sacar a la familia adelante.

Opinión de *Mi planta de naranja lima*

En esta obra de *José Mauro Vasconcelos* se aprecia una triste realidad: **la precariedad en algunos barrios de Brasil, así como la explotación infantil en este país**, algo que se puede ver reflejado cada vez que Zezeo se ve obligado a salir a trabajar junto a un compañero de colegio para ayudar a su familia.

La obra también deja entrever **las consecuencias del desempleo y la pobreza**, y cómo todo esto puede afectar a todo el mundo, pero, sobre todo, a los niños, que se merecen vivir una infancia feliz y despreocupada, pues madurar antes de tiempo sólo significa que estos niños han sido víctimas de la infelicidad.